



Educaguía
.com

LATÍN

LA DECLINACIÓN GRECOLATINA

1

1. LA DECLINACIÓN GRECOLATINA

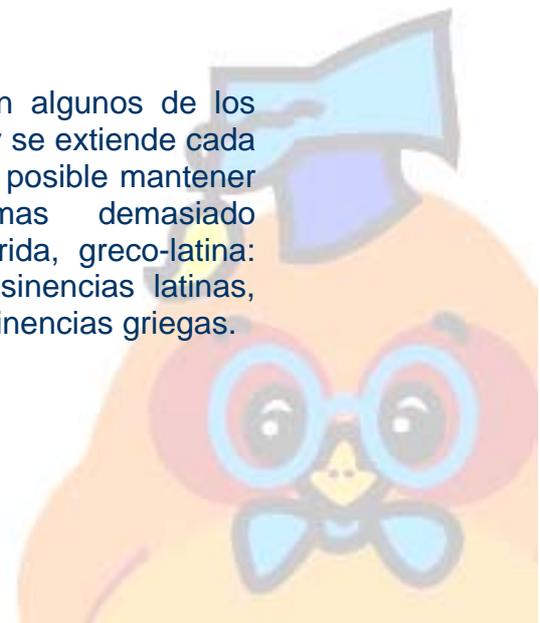
La cultura helénica era la más importante de la cuenca mediterránea, por eso, cuando los romanos entraron en contacto con los griegos, ellos fueron sus mejores maestros: todo lo griego ejerció una fuerte influencia, y en el campo lingüístico la influencia no se limitó a préstamos, y así los latinos intentaron hacer suyas palabras griegas. Esta adaptación afecta tanto a nombres propios como comunes, y el mayor número de palabras se integran en la primera y la tercera declinación.

Las palabras griegas cuando llegan al latín se insertan en la morfología latina de diferentes maneras:

1.- Perdiendo las desinencias griegas y acomodándose en todo a la declinación latina. Este procedimiento es el normal en la primera época.

Nom: *Aeneas*
Voc: *Aenea*
Acus: *Aenean*
Gen: *Aeneae*
Dat: *Aeneae*
Abl: *Aenea*

2.- Conservando las desinencias griegas en algunos de los casos, procedimiento que surge en el siglo II a.C. y se extiende cada vez más desde la época de Augusto. Pero no era posible mantener íntegra la declinación griega, pues había formas demasiado extrañas, por lo que surge una declinación híbrida, greco-latina: generalmente el genitivo singular adopta las desinencias latinas, pero en los demás casos puede conservar sus desinencias griegas.



Nom: Perses

Voc: Perse
Acus: Persen
Gen: Persae
Dat: Persi
Abl: Perse

Por lo que se refiere al plural, como la mayor parte de estos nombres son propios, habitualmente carecen de él; no están, por tanto, atestiguadas dichas formas. Sin embargo, los patronímicos en *-ades* e *-ides* presentan un genitivo plural en *-um*: *Atridum*, *Dardanidum*...

